

El Reiki: una práctica terapéutica con visos de religiosidad¹

Por: Lic. Sonia Jiménez Berrios
Depto. Estudios Sociorreligiosos
Centro de Investigaciones Psicológicas y Sociológicas

Los acontecimientos que pusieron fin al campo socialista, con las consiguientes crisis de paradigmas, sociopolíticas, cultural y económicas, al concluir el decenio de los ochenta del siglo pasado, precipitaron casi de inmediato en Cuba la entronización del llamado “período especial en tiempos de paz”.

El desarbolamiento de la economía cubana con sus lógicas consecuencias para la vida cotidiana de la ciudadanía propició un reavivamiento religioso y cambios, aún notables, en el campo religioso cubano.

Lo anterior no pretende circunscribir las modificaciones en nuestro escenario religioso a ese solo hecho, puesto que el mayor peso específico que adquiere la religión en la subjetividad y la praxis de los cubanos responde a una multiplicidad causal, a las cuales no pretendemos referirnos ahora, pues no es lo que nos ocupa en este trabajo.

Mas, no debemos pasar por alto que insatisfacciones y sentimientos de desprotección característicos de las crisis sociales potencian el recurso religioso como explicación, respaldo, esperanza y búsqueda de protección en lo sobrenatural; es decir, según François Houtart (Sociología de la Religión), en lo metasocial.

Las circunstancias que han provocado rechazos a las bases racionales de la modernidad – por sus contradictorias derivaciones irracionales – con su búsqueda de soluciones y utopías –al decir del Dr. Jorge Ramírez Calzadilla—alcanzan a la sociedad cubana y repercuten en diversos campos, incluido el religioso.

En un planeta cada vez más globalizado, su condición de archipiélago no aísla a Cuba de lo que acontece fuera de sus fronteras. A ella llegan y sobre ella inciden, repercuten e influyen corrientes de pensamiento, costumbres y tendencias que han conquistado espacios en el mundo de hoy.

Es en este contexto que se hacen visible o adquieren mayor visibilidad religiones y filosofías orientales como el Budismo (Zen, Tibetano, Soka Gakkai), el Hinduismo, el Taoísmo, así como disciplinas consideradas como sistemas alternativos de sanación. Del

¹ Ponencia presentada en un panel sobre salud y religión, en la Jornada Científica de Profesores, del Depto. de Tecnología de la Salud de la Universidad de Ciencias Médicas de la Habana (ICBP “Victoria de Girón”)

amplio espectro de ellas, nos referiremos al Reiki, dada su expansión y asimilación entre una parte significativa de la población, fundamentalmente profesionales, tanto hombres como mujeres, así como estudiantes y amas de casa.

El Reiki y su difusión en Occidente

El Reiki es una disciplina o técnica bioenergética de origen japonés, utilizada para reducir el stress, relajarse, incrementar el bienestar físico y moral y procurar la sanación de las personas. Forma parte del corpus de terapias alternativas que han tenido amplia difusión en Occidente desde el siglo pasado.

Esta técnica se basa en la idea de la existencia de una energía (Ki) universal (Rei) que fluye entre todos los seres vivos, la cual puede ser transmitida, manejada, canalizada, a través de la imposición de manos de una persona iniciada en el Reiki, sobre otra o sobre sí mismo o colocando las manos en dirección hacia otro sujeto, sin tocarlo (es lo que se conoce como el Reiki a distancia).

Como se infiere de lo expresado, el reikista se convierte en un “canalizador”, bien de esa energía que anida en el universo o, de acuerdo con la mitología del sanador, de la que dimana de Maestros ascendidos o de una divinidad.

El “descubridor” o creador del sistema Reiki fue Mikao Usui (1865-1926), de quien se dice que de niño asistió a una escuela budista tendai (Tiantai en chino. Se refiere a un grupo budista formado por Zhiyi, en el siglo VI. En Japón se intentó incorporarle la meditación Zen, la disciplina monástica y los cultos esotéricos), y, posteriormente, perteneció a un grupo esotérico interesado en fenómenos parapsicológicos y en el mundo espiritual.

Se cuenta que, tras ser víctima de un desastre económico, asiste a un curso de meditación cerca del templo de la montaña Kurama , considerada sagrada por la escuela budista tendai. Allí, un día, al meditar bajo una cascada, Mikao Usui tuvo una súbita iluminación y se sintió pleno de energía divina. Poseído de ese descubrimiento –se afirma que en esa luz estaba reflejada la simbología del Budismo—congrega a un grupo de seguidores en Kioto. En 1922, luego de trasladarse a Tokio, funda la Usui Shiki Reii Ryoho (Sociedad para la difusión del Sistema Usui de Recuperación Reiki).

Para la preparación de reikistas, Usui concibió tres niveles denominados: shoden (primer nivel) okuden (enseñanza interior) y shinpiden (enseñanza del misterio).

En este proceso de enseñanza a sus discípulos ocurre la revelación de cuatro símbolos, los cuales se relacionan con los chakras y se utilizan para potenciar y multiplicar la energía terapéutica, la curación a distancia, así como para evacuar las energías negativas y deshacer impedimentos espirituales.

La introducción del Reiki en Occidente ocurre en 1938 cuando la Sra. Hawayo Takata (hawaiana de origen japonés) llama a su Maestro Chujiro Hayashi a fundar el primer centro de enseñanza de esta disciplina, a la que Takata le introduce innovaciones, en particular un mayor secreto en el proceso de enseñanza y el cobro de sumas considerables por la iniciación. En total inició a 22 Maestros antes de fallecer en 1980.

Como ocurre, no sin cierta regularidad, tanto en el ámbito de las terapias alternativas como de expresiones religiosas, durante su periplo por el mundo occidental el Reiki de Usui, conocido también como Reiki tradicional, ha sufrido modificaciones y escisiones, al fusionarse elementos culturales heterogéneos que han dado lugar a una expresión diferente a la original, aunque sin despojarse totalmente de la esencial.

De acuerdo con el antropólogo cubano Rolando Fabián Blanco, “desde su difusión en Occidente el Reiki se ha diversificado y multiplicado en una serie de sistemas: tibetano², jin kei do³, karuna⁴, etc., que promueven principalmente dos formas o variantes de concebir las prácticas: una tradicional o japonesa – como ya mencionamos—y otra menos tradicional, también conocida como Occidental, independiente, americana o moderna”.

Para algunos reikistas el Reiki tradicional es aquel que está *"siempre bajo la guía de un solo Maestro", "es más lento al demorar la iniciación una semana", "tiene solo 7 símbolos", "no hay mezcla", mientras que el independiente es categorizado, indistintamente, como "el del linaje del Dragón Rojo, "de los seguidores de Robert Duviell", "el sincrético", "aquel donde se mezclan técnicas pertenecientes a sistemas análogos (Energía Universal, control mental, relajación consciente o asistida, auto-masaje) y tiene en cuenta símbolos egipcios como la diosa Hator, tibetanos y tántricos, como el Sonar el Raku..."*,

² El sistema tibetano tántrico se compone de 11 símbolos de poder. La Sanación Espiritual es un antiguo estudio de la felicidad que busca que el ser humano sea capaz de recobrar poder vital, suerte y salud

³ **Jin Kei Do** es un **sistema** de sanación practicado por monjes de India, Tíbet y Nepal. Es símbolo de potenciación de la energía y de sanación mental-emocional

⁴ **Karuna** es una palabra sánscrita que significa Compasión. Se refiere a las acciones dirigidas a aliviar el sufrimiento de los demás. El **Sistema de Karuna** Reiki fué desarrollado y registrado por el Maestro de Reiki William Rand, fundador del International Center for Reiki Training. William en sus meditaciones fue guiado por los Seres de Luz para desarrollar el **Sistema Karuna** Reiki

"el que es muy abierto y admite muchas variantes y opiniones, ...no hay regulaciones", "el mezclado", "el no amarrado a un Maestro determinado", "usa muchos símbolos", " el de proceso de iniciación más simple", "de iniciaciones rápidas".

Precisamente, dos de las principales diferencias que dividen a esos sistemas y variantes radican en la forma en que organizan y representan sus prácticas de iniciación (separadas del resto del grupo o viceversa), así como la cantidad de símbolos que emplean.

Variantes del Reiki proclives a la apertura de sus complejos simbólicos rituales y más abiertos a la resignificación y adoración de nuevos elementos culturales, están presentes en el Reiki Osho y en el Reiki esencial.

Este último responde al desarrollo particular de la maestra Reiki Diane Stein y lleva una vibración que libera de todos los bloqueos inconscientes.

El Reiki esencial se apoya en el linaje de Kuan-yin, de quien se dice fue discípula de Buda. Puesto que representa la pureza, la misericordia y la armonía familiar se le equipara con la virgen María.

El linaje de Kuan-yin Reiki es un sistema independiente de formación Reiki como sendero de realización integral. Las iniciaciones de Kuan-yin significan: potenciar la conexión espiritual con ella; la apertura del corazón, como centro del alma; recibir protección y saberlo; generar amor y comprensión; habilitar el canal de la energía sanadora; liberarse de dependencias y bloqueos cuerpo-mente; acelerar el proceso de transformación y ascensión en la luz y realizar la divinidad del alma en cada ser y la deidad interna.

En síntesis, en el Reiki esencial del linaje Kun-yin todos los seres son dioses y diosas desde antes del inicio del tiempo, en términos de su esencia-potencial. Kuan-yin despierta la deidad latente en el corazón y permite relacionarse con los demás desde la plena conciencia de su naturaleza divina.

Por su parte, el Reiki Osho del noveno Ki es un sistema de estudio superior de la cábala aplicada al Reiki, a través de símbolos secretos cabalísticos de un gran poder en los distintos planos de la existencia. En esta variante se utilizan 10 símbolos, expresándose de manera diferente a los del Reiki Usui, al permitir mayores libertades y poderes. Su conocimiento está reservado a alumnos con tercer nivel de Usui o Maestros de Reiki. Los niveles que se alcanza son los de Maestro sanador del noveno Ki y Maestro iniciador del noveno ki.

A estas escuelas de Reiki se añaden, entre otras, el Reiki Pirámide (se usa el poder y los símbolos del magnetismo de las pirámides); el reiki Kahuna, que hace experimentar la fuerza de la sanación chamán y se adentra en la milenaria tradición de los indios Kahuna de Hawai; el Reiki Booster, el cual consiste en un curso superior para Maestros, y el Reiki Kids, seminarios especialmente diseñados para niños, agrupados por franjas de edad.

Introducción del Reiki en Cuba

La introducción del Reiki en Cuba data de los inicios de los años noventa (alrededor de 1992) del siglo anterior y llega fundamentalmente a través de Maestros y Maestras españoles, argentinos y estadounidenses, quienes llevaron a cabo demostraciones prácticas e iniciaciones colectivas, además de dotar de literatura y materiales fílmicos a los grupos que dejaron constituidos en el país.

Uno de los primeros municipios donde esta disciplina logró un importante auge y desarrollo fue 10 de Octubre, en particular en la Víbora. No pasó mucho tiempo para que iniciados y Maestros promovieran su difusión por otros territorios capitalinos y algunas provincias del país, como en Holguín y Ciego de Avila, por ejemplo, donde el Reiki fue utilizado en determinadas dependencias de salud pública con fines curativos.

Al respecto, existe un testimonio del Maestro Reiki argentino Daniel Santoro (Revista Crecimiento Interior), quien en el 2001 llegó a Cuba para hacer un postgrado de Medicina Tradicional y Natural en Fisioterapia y Rehabilitación, que señala haber ofrecido cátedra sobre Reiki en la Facultad de Ciencias Médicas "Mariana Grajales", de Holguín e iniciado a 30 profesionales, entre psiquiatras, psicólogos, médicos generales, estomatólogos y enfermeros.

Santoro refiere haber tratado fobias, stress, nerviosismo, a niños con cuadro de hiperkinesia y casos de cirugía dental, habiendo referido todos los pacientes una rápida mejoría y posterior sanación.

A finales de los '90 y en los primeros años del 2000 la experiencia de la aplicación del Reiki con fines terapéuticos se localiza también, entre otras instituciones, en la Clínica de Medicina Natural y Tradicional de La Habana, en el Instituto de Gastroenterología y en el Policlínico Luis Galván, sobre todo en el área de ginecoobstetricia. Esta información tiene como fuente primaria a la Asociación de Maestros y Operadores de Reiki Internacional,

que trató de vincular a profesionales de las Ciencias Médicas en la utilización del Reiki en sus procedimientos científicos.

Sin embargo, y a pesar de los resultados positivos que se consignan fueron alcanzados, el Reiki no constituye una práctica institucionalizada en los centros de medicina natural y alternativa, por decisión adoptada por el Ministerio de Salud Pública desde hace algunos años.

Por otra parte, la búsqueda de nuevos asideros espirituales, de un método de curación inocuo y con una visión holística del ser humano, ajeno a toda ortodoxia, libre de ataduras institucionales y cuya práctica no está reñida con profesar o no cualquier creencia religiosa, y del cual se afirma permite alcanzar elevados niveles de conciencia y bienestar físico, así como del apoderamiento de mecanismos factibles de incidir en el mejoramiento propio y de los demás, han propiciado que hasta nuestros días continúen coexistiendo en nuestra sociedad tanto el Reiki tradicional como las otras variantes aludidas.

En el resultado de investigación "Algunas tendencias y manifestaciones del Movimiento de la Nueva Era en Ciudad de La Habana" (2004), realizado por un grupo de investigadores del Departamento de Estudios Sociorreligiosos, del Centro de Investigaciones Psicológicas y Sociológicas, se señala que los grupos constituidos en los '90 y parte del actual siglo se distinguían, entre otros factores, por la variante de Reiki con la que se identificaban, el espacio utilizado para funcionar, las diferentes características de sus líderes, los símbolos utilizados y las particularidades de las iniciaciones y los practicantes.

Las apropiaciones de elementos culturales autóctonos o de la cultura asiática como añadidos a las diferentes variantes del Reiki han conducido a muchos reikistas a sostener que no existe un Reiki tradicional, independiente, tibetano, sino un Reiki cubanizado, precisamente por el sincretismo manifiesto en las adaptaciones hechas por Maestros y practicantes en consonancia con la identidad religiosa de la que son portadores.

Si bien algunos Maestros utilizan en sus sesiones de iniciación o sanación símbolos procedentes de la India, China, el Tibet y Japón y otros del antiguo Egipto, podemos encontrar junto a la imagen de Sai Baba, un altar de Santa Bárbara (Changó), representaciones de Cristo, crucifijos, vasos de agua y fotos de difuntos.

Para comprender el impacto del uso de los símbolos en las iniciaciones sirva de ejemplo la opinión de una recién iniciada de la Habana Vieja, quien al finalizar la ceremonia expresó públicamente la similitud del Reiki con el espiritismo y la santería.

Todo hace indicar que hay una relación estrecha entre el paso de una experiencia como las iniciaciones Reiki y la fe de las personas que se someten a estas singulares prácticas.

La mayoría de las personas que en algún momento han sido entrevistadas en los estudios sobre el Reiki han reconocido haberse conectado con la energía Reiki, después sentirla y relacionarla con referentes cercanos a sus creencias, lo cual corrobora, hasta cierto punto, el pragmatismo de los cubanos creyentes, su avidez por los rituales intensos y la espontaneidad con que se adueñan de símbolos y concepciones ajenas a su tradición cultural (Rolando Fabián Blanco, 2009)

Además, pone de manifiesto la sacralización de la energía Reiki, tanto por los canalizadores, como por los que la reciben. Muestra de ello son los criterios siguientes:

... el Reiki me hizo ver la existencia de algo divino, de Dios, en planos de luz superiores

... creo en la energía Reiki porque la siento. Esa energía que está en Orula es la misma del Reiki

... si la santería es una cosa de energía y los espíritus dan energía, pues no se contradice en nada con el Reiki

En particular, los practicantes del Reiki con creencias religiosas de origen africano creen en la energía Reiki porque se sienten relajados y tranquilos durante las iniciaciones, lo cual atribuyen a su fe en los orishas, santos y espíritus antepasados.

O sea, por una parte la vivencia de experiencias sensitivas satisface necesidades cotidianas, y, por otra, tiene significados culturales similares a la santería y el Palo Monte.

¿Es entonces el Reiki una religión o una terapia alternativa con visos de religiosidad?

Un número apreciable de Maestros y beneficiarios de esta técnica consideran que la misma es una filosofía, un medio eficaz para la armonía espiritual, para la recuperación de la salud y el bienestar físico y mental. No obstante, en funciones de sanación, además de la existencia de símbolos religiosos, muchos reikistas tratan de crear atmósferas místicas para lograr un clima de relajación del paciente y un número importante de Maestros han atestiguado que la canalización e imposición de manos les ha permitido apreciar vidas anteriores de las personas a quienes tratan.

El hecho de que casi todas las escuelas y practicantes nieguen que el Reiki sea una religión, no sería por sí mismo decisivo para su categorización como tal, aunque las

escuelas carezcan de un sistema doctrinal, un mensaje de salvación y una teología de la historia que explique el origen y el destino del ser humano.

Sin embargo, el Reiki no es una técnica simple porque implica la referencia esencial a una energía que tiene características divinas, y el mensaje de su fundador sería incomprendible si se le separa de su contexto religioso original. Mikao Usui, en su Manual afirma que el camino hacia el Reiki no es comparable a cualquier otro camino espiritual en el mundo, y cree que a través del Reiki todos tienen la potencialidad de recibir dones de la esfera de lo divino.

Por consiguiente, a mi juicio, el Reiki se mueve en la frontera de lo sagrado y vive en el dualismo continuo entre técnica y religión, lo profano y lo sagrado, lo material y lo espiritual, el cuerpo y el espíritu.

Bibliografía

Blanco Pérez, Rolando Fabián (2008): *El Reiki en La Habana Vieja: los nuevos ritos de paso y sus conexiones con prácticas religiosas cubanas de origen africano*. Scripta Ethnologica, vol. XXX, pp. 27-44. Consejo nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas. Argentina

Houtart, François (2007): *Sociología y Religión*. Editorial de Ciencias Sociales. La Habana, Cuba

Jiménez Berrios, Sonia y Ana Celia Perera, et al (2004): *Algunas tendencias y manifestaciones del Movimiento de la Nueva Era en Ciudad de La Habana*. DESR, CIPS. (inédito)

Ramírez Calzadilla, Jorge (2004): *El incremento religioso desde la perspectiva de las Ciencias Sociales*. Globalización religiosa y neoliberalismo. Espiritualidad, política y economía en un mundo en crisis, III Encuentro Internacional de Estudios Sociorreligiosos, V I, Publicaciones para el Estudio Científico de las Religiones, Ciudad de México, pp 295-304

Revista Crecimiento Interior, no. 74, año 8, Agosto de 2001